

te, en las contradicciones que alberga su obra poética. Por eso, aunque el lector español se limitara a interesarse por la producción literaria, estas *Cartas malditas* vendrían a ampliar el conocimiento del hombre. Y ello a pesar de esa laguna de material crítico que el simple prefacio de Campaña no consigue colmar. Se echan de menos, y mucho, notas aclaratorias, una cronología detallada de la vida del poeta, comentarios varios que en nada molestarían al lector despreocupado y que darían a esta edición un componente filológico nada desdeñable para su proyección académica.

Sin embargo, una pequeña consideración sobre la traducción podría conceder a esta edición ese componente filológico del que parece carecer. Campaña teje su versión, en ocasiones, en una excesiva cercanía al texto de partida. Literalidad que puede ser del agrado del lector conocedor de la lengua de origen —como en ese «dar su lengua a los perros» que encontramos en una de las cartas— o que, por el contrario, puede dificultar hasta niveles insoportables la lectura. Espinoso asunto este del respeto al sentido o a la letra que subyace a toda traducción.

Sea cual fuere la lengua en que se leyeran, estas cartas merecen ser tenidas en cuenta. Que venga de una lengua u otra qué importa, *Ô Beauté!* —digo, para parafrasear al poeta. Ojalá esta edición creara un interés inusitado por las letras francesas y contribuyera a su necesaria recuperación en el panorama literario mundial —o cuando menos español. Que no me pase, como al Ícaro de Baudelaire, por desear imposibles, que *mes bras so(ie)nt rompus / Pour avoir étreint des nuées*.

Francisco Domínguez

**FIGUEROLA, M. Carme, PARRA, Montserrat, y SOLÀ, Pere (eds.) *La Lingüística francesa en el nuevo milenio*. Universitat de Lleida-Editorial Milenio. Lleida, 2002. 791 pp.**

Esta encomiable producción editorial es el resultado del V Congreso Internacional de Lingüística Francesa, que, bajo el epígrafe general de «La lingüística en el nuevo milenio», se celebró en la Universitat de Lleida del 8 al 10 de noviembre de 2001. Ya han pasado casi tres años desde entonces, sin que el contenido de las ponencias y comunicaciones allí presentadas hayan perdido nada de su actualidad.

Como comentan los editores en su presentación, el prestigio de los estudios de filología francesa en España ha ido aumentando en los últimos años. Este libro pretende ser un reflejo de dichos estudios, a la par que muestra de la enorme variedad de orientaciones existentes.

Mención especial merece el gran número de comunicaciones que versan sobre la traducción. En esta área figuran, de manera no explícita, interesantes artículos sobre la traducción de tiempos verbales (Ferrerres-Vidal), sobre las dificultades que entrañan las partículas pronomino-adverbiales *en* e *y* (Fréché), sobre historia de la traducción (Lépinette), sobre el caso especial de la traducción en Semprún (Molina), y sobre textos de divulgación científica (Parra) —más en particular textos médicos (Sánchez Trigo).

Otro apartado que requiere comentario aparte es el de los estudios que aúnan lingüística y literatura: artículos sobre Blaise Cendrars (Grijalba), Pierre Reverdy (Hernández), Saint-Exupéry (Jordà-Carina, y, por otro lado, Vicens), Pavia (Pérez García), Ionesco (Romero Pérez), y Sartre (Solà).

La lexicología también ocupa un espacio privilegiado, gracias a la pluma de Biosca (corpus fraseológico francés-catalán), Gómez-Jordana y Privat (paremiología), López Díaz (tautologías y perogrulladas —*lapalissades*—), Mogorrón (expresiones fijas), etc.

La lista aquí reseñada no es, ni mucho menos, exhaustiva: componen esta *Lingüística francesa en el nuevo milenio* casi un centenar de artículos que hacen de ella un perfecto compendio de la actualidad de los estudios filológicos sobre la lengua de Molière en España. Esperemos que esto contribuya poderosamente a detener la poderosa pauperización que está sufriendo la enseñanza del francés en nuestro Estado. Se hace necesario, y ya, un enorme trabajo de divulgación para recuperar la influencia que la cultura francesa conoció antaño —desplazada y arrinconada como está siendo, por razones de índole político-económica, a la defensiva actitud de la excepción cultural. Por eso el aplauso ante su aparición sólo puede ser amplio y sonoro.

Francisco Domínguez

**KERTZER, David I., BARBAGLI, Mario (comp.) (2002), *La Vida familiar desde la Revolución Francesa hasta la Primera Guerra Mundial (1789-1913)*. Trad. de Ramón Ibero. Paidós Orígenes. Barcelona, 2003.**

Obra escrita, en principio, *por* y *para* historiadores, su interés para el estudioso de la cultura es máximo. Esta *Vida familiar...* no sólo permite comprender mejor los vaivenes de una sociedad en permanente cambio como lo fue la del mundo decimonónico; el estudio de la vida de las familias, puertas adentro de sus protegidos hogares, permite profundizar con mayores elementos de juicio en la idiosincrasia burguesa —de la que la novela realista fue una de sus mejores vías de expresión, así como la confirmación definitiva de su poder social y económico.